

## Francisco Nocete Calvo (1961-2024)

**Gonzalo Ruiz Zapatero**

Universidad Complutense. Profesor de la Universidad para los Mayores ✉

[gonzalor@ghis.ucm.es](mailto:gonzalor@ghis.ucm.es)

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.98807>



Francisco Nocete ha sido Catedrático de Prehistoria (Universidad de Huelva) y responsable del Grupo de Investigación Midas III Milenio a.n.e (HUM 610). Se licenció en Geografía e Historia (1985), obteniendo el Primer Premio Nacional de Terminación de Estudios, y se doctoró en Prehistoria y Arqueología (1989) en la Universidad de Granada. Fue Becario de Colaboración (1983-1984), de Investigación (MEC-Univ. Granada 1985-1988), Becario Posdoctoral (Univ. Granada-Michigan 1989) y breve Director del Museo Arqueológico de Linares (1989-1990). Después fue Profesor Titular de Prehistoria en las universidades de Sevilla y Huelva (1990-1997) y desde 1997 hasta su fallecimiento Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Huelva.

Sus líneas de trabajo han sido Arqueología Social, el origen de la desigualdad social y el estado, minería y metalurgia de los milenios IV-II a.n.e., prospección y análisis territoriales, relaciones Centro/Periferia y abastecimiento de materias primas y circulación de productos, metalurgia del cobre y oro, sin descuidar la protección y difusión del patrimonio arqueológico. Todo ello desde una perspectiva materialista histórica, crítica, exigente y comprometida. Porque creía en la interpretación materialista de las sociedades del pasado e intentó siempre desvelar las cuestiones ocultas, ocultadas intencionalmente, para descubrir la explotación y la coerción social en las comunidades de las Edades del Cobre y Bronce. Cuestiones sobre las que publicó un buen número de libros, más de 60 capítulos de libro y alrededor de 150 artículos de revista, entre los que destacan los aparecidos en revistas internacionales de primer nivel, con el convencimiento claro de que publicar en inglés significa llegar a la comunidad arqueológica internacional (*Antiquity*, *Oxford Journal of Archaeology*, *Journal of Anthropological Archaeology*, *Journal of Archaeological Science* y varias

La muerte nunca puede ser razonablemente recibida cuando, de alguna manera, se trata de una muerte prematura, una muerte “a des-tiempo”. Y en este caso, aunque siempre se invoca que nos queda la obra y la ejemplaridad de quien se ha ido, resulta inevitable que la sensación de tristeza y pesadumbre se apodere de nosotros. Eso es lo que sentí cuando conocí hace unos pocos meses el fallecimiento de Francisco Nocete, a pesar de que sabía por algunos colegas de su situación sin esperanza alguna. Tristeza profunda por su desaparición, por no poder verle más, por la familia y amigos que lo sentirán en el alma y también —aunque parezca deformación profesional— por todo lo que podría haber hecho durante un buen número de años más.

más). Entre sus libros destacan especialmente *La formación del Estado en la campiña del Alto Guadalquivir (3000 – 1500 a.n.e)* (Universidad de Granada, 1994), fruto esencialmente de su tesis doctoral, y *Tercer milenio antes de nuestra era: relaciones y contradicciones Centro/periferia en el Valle del Guadalquivir* (Ediciones Bellaterra, 2001).

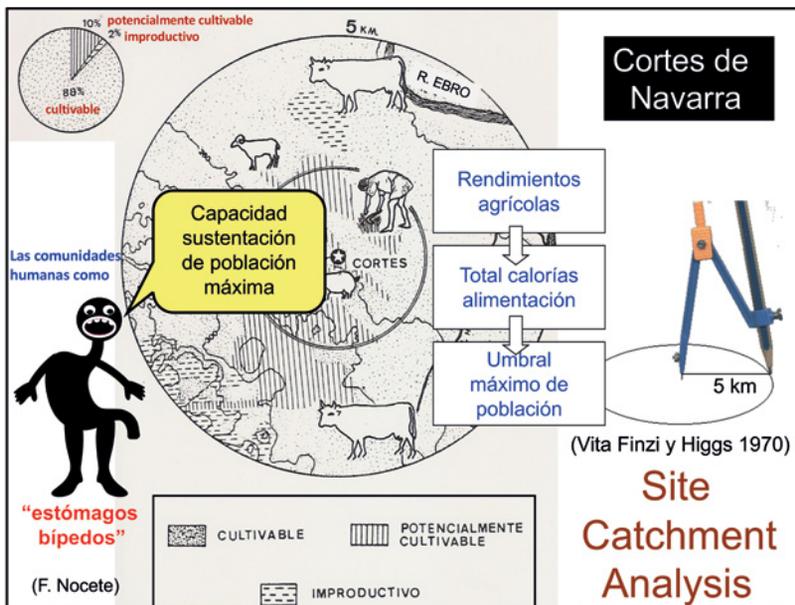
Además ha participado en algo más de un centenar de congresos nacionales e internacionales. Las publicaciones, sin duda alguna, constituyen la mejor referencia de una vida académica por encima de cualquier otra actividad, meritorias sin duda pero de menor valor. Y la obra de Francisco Nocete es muy sólida, rigurosa, coherente, numerosa y aún militante en el mejor sentido de la palabra. Tomando las palabras del título de un trabajo suyo hay que “difundir para conservar e investigar”. Y desde luego hizo generosamente las tres cosas.

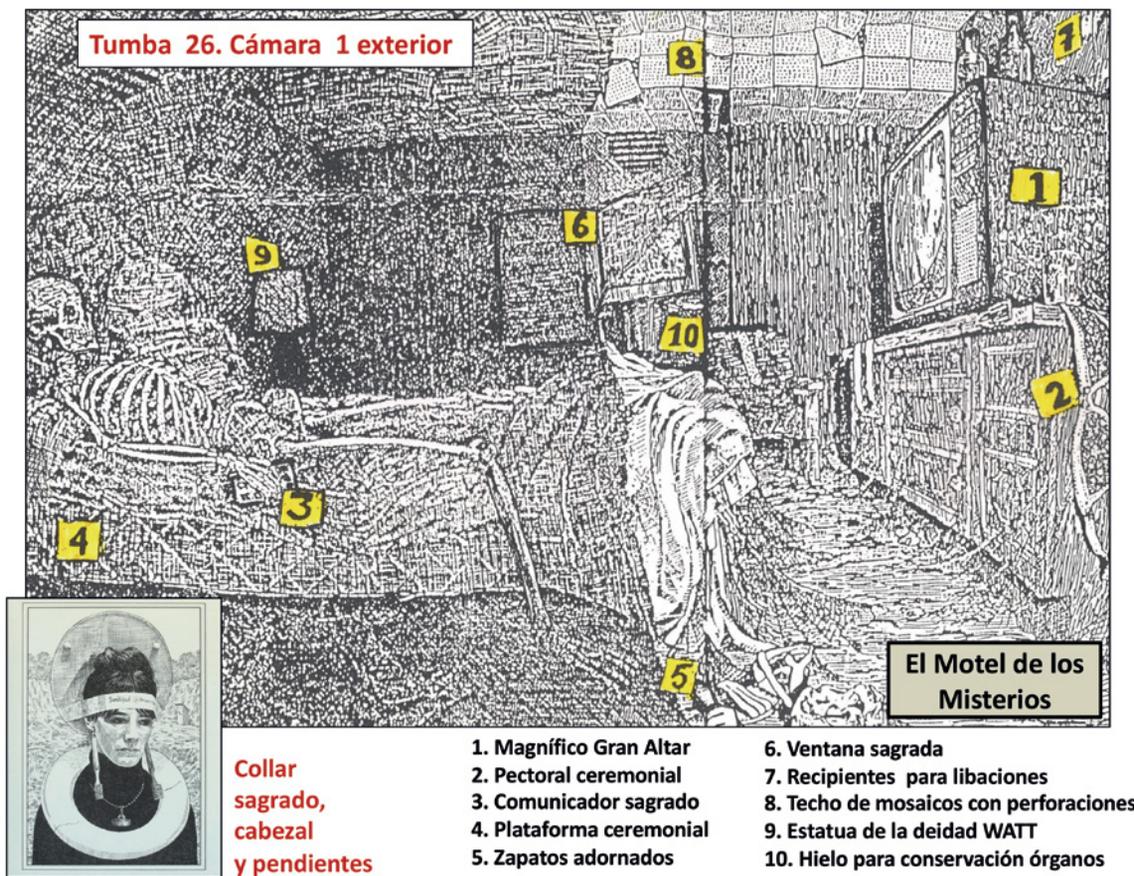
Sus trabajos se pueden ordenar en dos grandes apartados. Los relacionados con su primera etapa jienense —con la buena sombra del Prof. Arturo Ruiz— y granadina, con la no menos grande del Prof. Francisco Contreras. Estudios vinculados con las campañas del Alto Guadalquivir y sitios emblemáticos de la Edad del Bronce meridional como Peñalosa (Granada). Y la etapa centrada en el Calcolítico /Bronce Antiguo del Suroeste peninsular. Con trabajos excelentes sobre el Cabezo Juré (Huelva) y otros sitios de la región onubense y del Sur de Portugal y sobre múltiples aspectos del gran yacimiento sevillano de Valencina de la Concepción. En todos ellos brilla con luz propia el rigor científico, la profunda mirada social y el sentido de hacer arqueología

desde el compromiso académico y ciudadano. Su gran capacidad de síntesis queda bien probada en las contribuciones a los libros *Protohistoria de la Península Ibérica* (Almagro Gorbea, M. ed. 2014) y *The Prehistory of Iberia* (Berrocal, M. et al. eds. 2012).

Por otro lado, su magisterio se extendió a casi una veintena de universidades y dirigió numerosos trabajos académicos y media docena de tesis doctorales, a pesar de trabajar en una universidad pequeña. Su investigación se puede cifrar en 22 proyectos (I+D+I) de excelencia nacionales e internacionales y 34 campañas de prospección y excavación arqueológica. Fue asesor y evaluador de instituciones nacionales e internacionales y miembro de los consejos de redacción y asesor de numerosas revistas de su especialidad.

Mi relación con Paco Nocete ha sido intermitente en el tiempo pero siempre fue cordial, afable y aún divertida, porque Paco tenía un humor inteligente contagioso. Siempre aprecié mucho sus convicciones, rigor y esfuerzo por hacer arqueología de forma lo más científica posible y al mismo tiempo su forma de ser. Recuerdo vívidamente su participación en las reuniones de *Arqueología Espacial* de Teruel —organizadas admirablemente por el Prof. Francisco Burillo y que tanto cambiaron la forma de relacionarnos e intercambiar ideas en un momento mágico y transformador de la arqueología española— en la década de 1980. Su carácter combativo, crítico y hasta apasionado pero siempre respetuoso, al menos con quien era respetuoso con él. Aquellas reuniones turolenses fueron días de febril actividad académica pero casi tanto o más aprendimos charlando hasta altas horas delante de unas





cervezas. Recuerdo especialmente un artículo muy representativo de su pensamiento y forma de expresarse, *Estómagos bípedos, estómagos políticos* (1988), del que hice una ilustración que he utilizado en múltiples ocasiones. Desde entonces seguí sus publicaciones de las que aprendí muchas cosas. Años después coincidimos en varios Cursos de Verano de la Universidad de La Laguna, cursos muy bien organizados por la Prof<sup>a</sup> María de la Cruz Jiménez. En uno de ellos comenzó su conferencia de forma provocadora enfatizando la importancia de los contextos en arqueología con un relato divertidísimo —acompañado de sus impagables ilustraciones—, *Enigma en el siglo XXI*, firmado por David Macaulay y publicado en la nada académica revista del *Selecciones del Reader's Digest* (1980). Su incisiva oratoria, las palabras y las imágenes dejaron muy claro los problemas para interpretar contextos arqueológicos, de forma humorística, visual e inolvidable. Desde entonces he utilizado todos los años en mis clases y conferencias el caso, siempre con mucho éxito aunque siempre he pensado que Paco Nocete lo hacía de forma inmejorable.

En una ocasión, a finales de los años 1980 o 1990, fue nuestro invitado para cenar y dormir en casa, junto a Arturo Ruiz con motivo de

alguna reunión en Madrid. Fue una velada extraordinaria, divertida y entrañable en la que todos reímos mucho con sus historias y anécdotas. En un correo de hace un par de años ambos lo recordamos con mucho cariño. Tras años de no vernos volvimos a tener relación por correo electrónico con motivo de dos libros muy especiales, que tuve el privilegio de recensionar en esta revista (*Complutum*, 27 (2) 2016 y 34 (1) 2023) —ambos realizados con su hijo Francisco Nocete Peramo: *Mil años de historia escrita en cobre y oro/ A thousand years of history written in copper and gold* (2015) y *O Túmulo de Santa Rita/El Túmulo de Santa Rita/The Santa Rita Tumulus (3300-400 A.N.E./B.C.E.)* (2023) también con Inácio, N.— y que merecen un comentario. Porque son dos notabilísimos ejemplos de cómo realizar buena divulgación, innovadora, pensando en todos y en los que “palabras y fotografías configuran un universo único en el que las palabras alumbran imágenes *sentipensantes*, en término pirateado al escritor Manuel Rivas, y las fotografías generan acciones y procesos de una larga historia que una pasado y presente”. Su recuerdo me trae ahora la consideración de que esos libros acaso sean, en algún sentido, una especie de *arqueofotía*, adaptando el concepto de *historiofotía* de Hayden White

(*The American Historical Review*, 1988), es decir la representación de la arqueología y de nuestro pensamiento sobre ella a través de imágenes y discursos fílmicos. Porque en ambos libros el aparato visual conduce, articula e ilumina los textos breves, ajustados y exactos.

Francisco Nocete ha sido —y será— un ejemplo para muchos, entre los que me cuento muy felizmente, de buen hacer profesional, de coherencia de pensamiento y práctica, y de compromiso con la docencia, la investigación y la sociedad. Y a pesar de mis palabras iniciales releer sus libros y artículos es el mejor tributo

que podemos ofrecer, porque releer es volver a sentir, volver a recordar al arqueólogo, amigo y persona llena de humanidad. Y al mismo tiempo celebrar y recordar permanentemente su extraordinaria ejemplaridad intelectual, seria, comprometida y cívica. Porque de alguna forma así podemos aliviar la sensación de soledad personal en un mundo, cada vez más acelerado, acosado por pantallas y creador de burbujas personales. Y es que como bien dice la gran escritora uruguaya Idea Vilariño (*Poesía completa*. Lumen, 2026) “uno siempre está solo / pero / a veces / está más solo.”